ELEMENTOS DEL CONOCIMIENTO

El ser humano en su día a día se encuentra inmerso en un ambiente constante de conocimiento, de nueva información, de nuevas experiencias; sin embargo, aprender implica más que solo utilizar los sentidos: el hacer uso de ellos conlleva a un **proceso cognitivo** que en la cotidianidad pasa desapercibido.

Si queremos describir el conocimiento tenemos que empezar por distinguir los cuatro elementos que lo constituyen: el sujeto, el objeto, la operación y la representación.

El sujeto.

Es la persona que conoce, es el que capta algo, el que se posesiona con su mente de las características de un ser. Se le llama *sujeto cognoscente* en el momento que emplea sus facultades cognoscitivas (ojos, oídos, manos, entendimiento, etcétera) las cuales permiten que el sujeto se dé cuenta de lo que pasa a su alrededor.

Ejemplo:

María = sujeto

María + facultades cognoscitivas = sujeto cognoscente

El objeto.

Es la cosa o persona conocida. El acto de conocer une estos dos elementos (sujeto y objeto) de tal manera que la cosa conocida no se llamaría objeto si no fuera porque es conocida. Del mismo modo, la persona que conoce, se llama sujeto por el hecho de conocer a un objeto. Es decir, sujeto y objeto son dos términos correlativos; uno supone al otro, como la derecha supone la izquierda, y el padre supone al hijo.

En esta correlación cognoscitiva, el sujeto se modifica durante el acto del conocimiento, en cambio, el objeto queda tal cual.

Ejemplo:

María = sujeto

Cosa (un auto, aun no pasa a ser objeto porque el sujeto no conoce sus características físicas y funcionales).

María (sujeto cognoscente) + cosa = emplea sus facultades cognoscitivas para conocer a la cosa (a través de sus sentidos conoce las características físicas y la utilidad de la cosa)

María + objeto (auto) = la cosa pasa a ser objeto porque el sujeto cognoscente ya lo conoce y le puede asignar un nombre, utilidad, beneficio, etcétera.

• La representación.

En las facultades cognoscitivas del sujeto se producen ciertas **representaciones** y se llaman así porque de algún modo tratan de reproducir (referirse o representar) en la mente del sujeto lo que pasa en el exterior. Basta con cerrar los ojos y reproducir mentalmente la imagen de los objetos que tenemos alrededor.

En el fenómeno del conocimiento el papel de estas representaciones es base, tanto, que algunos autores llaman "conocimientos" precisamente a tales representaciones. Sin embargo, nosotros llamaremos conocimiento a todo el fenómeno que envuelve los cuatro elementos.

Una vez que el sujeto cognoscente **conoce** al objeto, este lo va a interiorizar, se apropiará de él para producir una representación interna (propia), siendo esta un contenido instrumental que se refiere a un objeto. El objeto, la mayor parte de las veces, es **extramental**, o sea, fuera de la mente.

Ejemplo:

María (sujeto cognoscente) ya conoce las características físicas y funcionales del auto (objeto). Al existir diferentes tipos de autos María debe hacer uso de sus representaciones mentales internas para poder familiarizarse con otros autos y lograr conducirlos.

La operación.

Este elemento es, tal vez, el más difícil de distinguir. Es el acto de conocer: es el proceso psicológico necesario para ponerse en contacto con el objeto y lograr obtener una representación de dicho objeto. Hay que tener presente que no es lo mismo el acto de ver, oír o el de pensar, que la representación obtenida en el interior del sujeto cognoscente. Cuando se utiliza dicha representación, estamos hablando de una operación cognoscitiva, la cual dura un momento, es casi instantánea. En cambio, la representación obtenida perdura en el interior del sujeto, en su memoria, de la cual se puede extraer en el momento que se quiera con un nuevo proceso mental.

En otras palabras, la operación cognoscitiva es el esfuerzo mental y **la representación es el resultado** de ese esfuerzo. Haremos una comparación; la representación es semejante a la fotografía que queda ya impresa en la cámara fotográfica, la operación, es semejante a la acción instantánea en la que se oprime el botón y se abre el obturador.

Ejemplo:

María trabaja en una fábrica de ensamblaje y diseño de autos, ella ya conoce las características del objeto. Cada vez que debe diseñar y remodelar cada línea de autos realiza un proceso mental (operación cognoscitiva) para recodar (representación) los diseños pasados y mejorarlos según las nuevas necesidades del mercado.

Referencia:

Gutiérrez Sáenz, Raúl. (2017) Los elementos del conocimiento. Recuperado de: https://goo.su/4fwDoDW